

De domingo a domingo



22º Domingo Tiempo Ordinario

3 de Septiembre de 2017 / Año 19 / Número 993

Depósito legal TF 1926-2006

LA HOJA PARROQUIAL DE LA SEMANA

<http://argeliodominguez.es/>

El norte de la semana

*Hoy cada uno de nosotros tiene que elegir:
pensar como Dios o como los hombres*

El evangelio de hoy hay que entenderlo a la luz de las palabras de Jeremías: "me sedujiste, Señor, y me deje seducir".

Hoy es de decisiva importancia meditar esto con realismo. La Iglesia entera ha sido seducida por Dios y embarcada en una renovación, en la aceptación del desafío de la nueva era histórica que empieza.

Todos nosotros, miembros de la Iglesia, podemos ser el hazmerreír del mundo, podemos cansarnos, podemos abandonar la fidelidad de mil modos. Uno de ellos es ante las dificultades, no "hablar en nombre de Dios", sino en lenguaje humano.

La infidelidad posible entre nosotros es callar la gran verdad de la fe; Dios nos ha seducido. La Palabra es fuego ardiente que no se aviene a las tibiezas del mundo. Hay que saber decir a tiempo y a destiempo: Quien no pase por la experiencia de la seducción no puede entender lo que es la fe.

Hoy cada uno de nosotros tiene que elegir de manera dramática: pensar como Dios o como los hombres. Y esto con toda claridad.



Esta semana

Quando queremos "salvar la vida" apartándonos de él (por miedo a sufrir), la perdemos.

En un mundo de injusticias, de violencias y de religión ritualista, Jesús tuvo que portarse de esa manera, y fue lo que le llevó a la muerte inevitablemente.

Esta hoja contiene textos e ideas de elaboración propia y otras de autores conocidos o textos sin referencia obtenidos de la red. Esta publicación, sin ánimo de lucro, les agradece a todos su voz expresada con el único objetivo de que llegue a más personas y constituya un mensaje compartido.

Un domingo sin misa no parece un domingo

Afirmaciones para crecer

Proclamaré mis metas al mundo, pero nunca lo haré con mis éxitos.

"No hemos renunciado al mundo sólo con palabras. ¡Vamos a recibir también el desprecio!"



Minutos de Sabiduría



Seguro que lo has oído alguna vez: "dejad que los niños se acerquen a mí". Pues eso.

Trata de interesarte por los niños, que son el futuro del mundo.

Cuídalos con amor y no con indiferencia. ¡Cuántas cárceles están llenas por haber faltado el amor en los hogares!

No te olvides que el criminal más feroz, un día, fue un niño puro e inocente como todos los demás...

Cuida a los niños con desvelo y cariño, y prepararás un futuro feliz para la humanidad

La historia de un SANTO.

5 de Septiembre SAN LORENZO JUSTINIANO. Obispo. (1381-1455)

El jefe de la República de Venecia decía que con el único hombre con el cual cambiaría su alma era con el obispo Lorenzo Justiniano. A su vez, el primer patriarca de Venecia, que nació de una familia noble veneciana en el 1381 y murió en 1455, afirmaba que el oficio de jefe de la República era un juego en comparación con el de obispo, por la responsabilidad que conlleva la guía de las almas. Lorenzo Justiniano, contra las esperanzas de la madre, que había quedado viuda con cinco niños en una gran casa propia de los nobles, con mucha servidumbre en librea, abandonó a la familia y fue a encerrarse en el monasterio de la isla de San Jorge. Un amigo que había ido al convento para convencerlo a regresar a su casa, resolvió más bien seguir inmediatamente el ejemplo y se hizo monje. Lorenzo, vestido con el humilde sayal de fraile mendicante, iba de puerta en puerta pidiendo la limosna.

La madre, una piadosísima mujer, sufría al pensar que la gente podría reconocer a su hijo en ese traje, y para apresurar el regreso al convento mandaba a la servidumbre para que le llenaran de pan el canasto. Lorenzo comprendió el motivo de tanta generosidad, y desde entonces no les aceptó a los sirvientes sino un par de panes. El cohermano que lo acompañaba hubiera querido evitar las puertas de las cuales salían sólo insultos, pero Lorenzo

era categórico: "No hemos renunciado al mundo sólo con palabras. ¡Vamos a recibir también el desprecio!". Elegido general de su Orden y después obispo de Venecia, no cambió el tenor de vida, ni siquiera exteriormente. El mismo visitaba a los pobres de la ciudad, les distribuía dinero, alimentos y vestidos, para que el fruto de la caridad no cogiera por otros caminos.

No tenía el don de la oratoria, pero esto no le importaba, porque lo suplía con la palabra escrita, que usó abundantemente para la dirección del clero y de los laicos, con cartas pastorales y opúsculos en los que condensaba el fruto de sus muchas meditaciones: "Quien no utiliza al Señor lo más que puede, demuestra que no lo aprecia"; "Un siervo del Señor evita las más pequeñas faltas, para que su caridad no se enfrie"; "Tenemos que evitar los asuntos muy complicados; en las complicaciones siempre está la pezuña del diablo". Acostumbrado a las duras penitencias, cuando, ya anciano y enfermo, quisieron cambiarle la cama de paja por un colchón de plumas, protestó: "Cristo murió sobre la cruz, ¿y yo voy a morir en un colchón de plumas?". Murió el 8 de enero de 1455 expresando el deseo de ser enterrado en el pequeño cementerio del antiguo convento. Pero los venecianos le decretaron un verdadero triunfo.

Una misa en vida puede ser más provechosa que muchas después de muerto...

Dios no ha creado...

Dios no ha creado el mal.

- Lo creamos nosotros al apartar a Dios del camino.

Dios no ha creado la pobreza.

- La creamos nosotros con nuestro egoísmo.

Dios no ha creado la guerra.

- La creamos nosotros al rechazar la paz de Dios.

Dios no ha creado el sufrimiento.

- Lo creamos nosotros con nuestra venganza.

Dios no ha creado la mentira.

- La inventamos nosotros para lograr a toda costa lo que necesitamos.

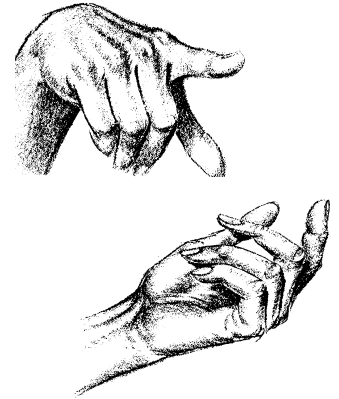
Dios no ha creado las excusas.

- Las creamos nosotros para justificar que no necesitamos de un Dios.

Y sin embargo, de todo esto y muchas cosas más, hacemos culpable a Dios. Debemos analizar nuestras vidas, veremos que muchos se han "resentido" con Dios por haberlo culpado de cosas que probablemente fueron efectos directos de sus actos y no de la voluntad de Dios.

Dejemos de buscar excusas para no seguir a Dios, y decidamos dar la cara por nuestros errores y aceptar el perdón de Dios. Porque lo que Dios sí ha creado, es el perdón, la paz, el cariño, la solidaridad y el único y más puro amor.

Seas como seas, no le echés jamás la culpa a Dios, que Él no la tiene



Cada semana, una semilla

VAS MUY A PRISA

Cierta vez, un conductor se desplazaba por una autopista a una velocidad excesivamente alta, cuando de repente, justo después de una curva, aparece un hombre parado en medio de la vía haciendo señal de parada con los brazos y de una forma desesperante.

El conductor, sorprendido y a la vez asustado, tocó insistentemente la bocina para ver si así el individuo se quitaba del camino, pero fue inútil; el hombre seguía haciendo señal de pare con sus brazos.

Debe de estar loco -dijo el conductor- mientras pisaba el freno provocando un fuerte chillido y dejando dos largas marcas negras en el pavimento, logrando detener el auto antes de atropellar a aquel hombre. Se desmontó del carro muy enojado, tiró la puerta y se dirigió hacia el hombre y

le dijo: - ¿Acaso no tienes ojos? ¿No ves lo peligrosa que es esta carretera y te atraviesas en ella como si nada? ¿Acaso eres loco para no ver el peligro que corres?

El individuo le contestó:

- No señor, yo no estoy loco. Lo que pasa es que el puente que está en la próxima curva acaba de desplomarse, y sabía que si no hacía algo, usted en este momento, ya estaría muerto. Tuve que arriesgar mi vida para ver si podía salvar la suya...



La frase semanal

Un barco no debería navegar con una sola ancla, ni la vida con una sola esperanza

Los planes de Dios siempre serán mejores que los míos

PRIMERA LECTURA

SALMO RESPONSORIAL

LECTURA DEL LIBRO DE JEREMÍAS 20, 7-9

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; me forzaste y me pudiste. Yo era el hazmerreír todo el día, todos se burlaban de mí. Siempre que hablo tengo que gritar "Violencia", y proclamar «Destrucción». La palabra del Señor se volvió para mí oprobio y desprecio todo el día. Me dije: no me acordaré de él, no hablaré más en su nombre; pero la palabra era en mis entrañas fuego ardiente, encerrado en los huecos; intentaba contenerla, y no podía.

SALMO 62

R/ Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca y mis labios te alabarán jubilosos.

Porque fuiste mi auxilio, y a la sombra de tus alas canto con júbilo; mi alma está unida a ti y tu diestra me sostiene.

SEGUNDA LECTURA

El que quiera venirse conmigo que se niegue a sí mismo

EVANGELIO

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS 12,1-2

Hermanos: Os exhorto, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable. Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que agrada, lo perfecto.

Aleluya, aleluya. Ef. 1, 17-18
El Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine los ojos de nuestro corazón, para que conozcamos cuál es la esperanza a la que hemos sido llamados. Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 16, 21-27

En aquel tiempo, empezó Jesús a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los senadores, sumos sacerdotes y letrados y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día. Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparle: «¡No lo permita Dios, Señor! Eso no puede pasarte.» Jesús se volvió y dijo a Pedro: «Quítate de mi vista, Satanás, que me haces tropezar, tú piensas como los hombres, no como Dios.»

Entonces dijo a los discípulos: «El que quiera venirse conmigo que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida, la perderá pero el que la pierda por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero si malogra su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del Hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta.»